(P)

LORENTE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

DE MEXICO

4097/P [P]

✠

RESPUESTA

DEL DOCTOR DON PEDRO LORENTE,
Medico, que fue, de los Reales
Hoſpitales,

A LA PREGUNTA,

QUE HACEN LOS SEÑORES MEDICOS
Socios, eſtablecidos en Madrid en la Real
Congregacion de nueſtra Señora
de la Eſperanza:

LA QUAL ES,

POR QUÈ SIENDO EL REGULAR domicilio de las Lombrices el canal inteſtinal, comunmente producen picazon en las narices?

DEDICASE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
D. CENON DE SOMODEVILLA,
Marquès de la Enſenada.

EN MADRID: Por ANTONIO MARIN, Año de 1750.

308936

WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

LAFENTE, F

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON CENON DE SOMODEVILLA, Marquès de la Enfenada, Cavallero del Real Orden de San Genaro, Comendador de Piedra-Buena, y de la Peña de Martos en la de Calatrava, del Confejo de Eftado de S. M. fu Secretario de Eftado, y del Defpacho de las Negociaciones de Guerra, Marina, Indias, y Hacienda, y Superintendente General del cobro, y diftribucion de ella.

EXCMO SEÑOR.

SEÑOR.

SI las obras, en sì grandes, neceſsitan ſiempre la proteccion de un Poderoſo, ò de un Sabio, que las defienda de lenguas ſatyricas, ſiendo eſta en sì tan corta, y mia, no ſe atreviera ſalir al público, fiada en lo uno ſolo; pero hallandoſe en V. E. ambas excelencias, ſe vale de tal ſagrado. Lo

poderoso (Señor) quanto menos hable, mas lo publicarè: en una palabra, Don Cenon de Somodevilla:

Omnia dixi, cum nomen ejus dixi:
Que ire per ambages, cum sint compendia rerum.
Stultitiæ summum dixeris esse gradum.

Con mucha razon puede gloriarse su amada, y querida Patria, viendo à V. E. en tan alta, y suprema dignidad:

Quam tantum genuisse virum, quo Præside summo,
Hispano generi superi faviſtis abundè.

Lo sabio, lo publican quantos tienen la honra de tratar à V. E. y con alguna mas exageracion lo dixera, si no temiera el ceño, con que V. E. mira lo que huele à adulacion. Bien considero, que del intrincado, y aspero Campo de la Medicina se consagraràn à los pies de V. E. frutos mas sabrosos, y delicados; pero no mas afectuosos, y llenos de veneracion.

Nuestro Señor guarde à V. E. muchos, y dilatados años en sus mayores felicidades.

B. L. P. de V. E. su mas afecto,
y reverente Servidor

Doct. D. Pedro Lorente.

PARECER DEL R. P. PRESENTADO FRAY JUAN Talamanco, ſeis veces actual Redemptor en Africa, Peniten-ciario Apoſtolico, y Chroniſta General del Real Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

DE orden de V. S. he leìdo un Diſcurſo de Lombrices, y ſus aſſaltos à la nariz, y ſeguramente puedo decir, no pican en las ſanas reglas de la moralidad, sì ſolo ſe emplea ſu Autor en inquirir phyſicamente la cauſa de la ſupueſta comezon. Ardua coſa es averiguar ſecretos depoſitados en los ſenos, y trabazon de un compueſto, tan raro, y milagroſo, que mereciò la ocupacion de todo un Dios, en fraſe de Tertuliano; pero eſtando ſujetos à la diſputa los cuerpos phyſicos ſublunares, ſerà loable buſcar las cauſas de los efectos, ò por los efectos, porque (aunque ſea arraſtrando) de las coſas ocultas, eſcribe Job, ſe ha de extraher, ſi fuere poſsible, la ſabiduria: *Trahitur ſapientia de occultis.* Job 28.

No eſtà neceſsitado el Autor, aun numerando pocos luſtros, à ponerſe en hombros de Gigantes, para vèr, iluſtrar, y adornar ſu noble Facultad con proprias, y diſcretas producciones. Su aplicacion, y eſtudio le miniſtran criſtalinos Microſcopios, para deſcubrir entre ſombras, ò celages, algunos rayos de luces, y en la corriente de humores, ciertos reflexos, ò refluxos de Lombrices. Aſido à la conſtruccion del Mecaniſmo eſtablece, ò adelanta ſu ſyſtema por el cordon de plata, y cinta roxa: franquéa en el fluìdo libre paſſo al tiro de immundos animalejos, perſuadiendolo con experiencias, y diſcurſos.

Admiròſe, y aun ſe mordiò, en el Siglo diez y ſeis la circulacion de la ſangre, promovida de Serpa el Veneciano, y del Britanico Harvéo; pero al fin prevaleciò la verdad, ſuſtentada de los ojos, y de la razon. Dexeſe correr por eſſe deſcubierto raudal lo que ya no tiene tanta dificultad: circúlen en horamala las Lombrices goloſas, y muerdan mas que en otras partes en el almivar, ò dulce tunica de las narices, que aun formado eſſe nuevo articulo, no faltaràn Gordianos, que ſe ingenien à ſoluciones: ſean atendidas las fundadas razones del ingenioſo Autor, porque en coſas tan obſcuras no ſe puede pedir mas. Acuerdome haver leìdo en

mi

mi Gran Padre San Aguſtin, que preguntado un Diſcipulo por la cauſa del mayor ruido de los rios en el tiempo del Otoño, reſpondiò, que entonces ſe caìan las hojas de los arboles, y atraveſadas en las corrientes, excitaban aquel tumulto, que notablemente ſe percibia mayor en el Otoño: al oìr el diſcurſo del Diſcipulo, dixo el Santo: *Baſta*, mientras no aparezca otra razon mas poderoſa. Baſtan para probar ſu aſſumpto las razones, y caſos prácticos, que alega en ſu Diſcurſo el Ingenio, ſin que por eſſo ſe debiliten los meritos de Colones de nuevos rumbos. Todos vàn à un fin: cada uno abunde en ſu ſentido: buſquen unos la cauſa por la vibracion: otros por los vapores, que à mi juicio es ſeguro rumbo de aquel efecto; porque aſsi como ſe pican los mortales, ſubiendoſeles el humo de la ira à las narices, (Hiſpaniſmo fundado en las ſagradas locuciones de David, y de los Reyes: *Aſcendit fumus in ira ejus.* Pſalm. 17. *Aſcendit fumus de naribus ejus.* 2. Reg. 22.) los humos, ò vapores, que de la corrompida ſentina de las narices ſuben por el eſſofago, y agugeros del paladar à las narices, belican con ſu fetida acritud ſus delicadas tunicas, excitando aquel hormiguéo, ò picazon: aſsi ſe puede buſcar el camino del ayre, dexando en ſu fuerza el mas breve de la herradura por la vibracion, y ſaludando el de la rueda con la debida cortesìa: por lo qual puede V. S. mandar deſpachar la licencia, que ſe pide. Aſsi lo ſiento en eſte de la Merced à 6. de Abril de 1750.

Fr. Juan Talamanco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Thomàs de Naxera Salvador, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S. M. Inquiſidor Ordinario, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que ſe pueda imprimir, è imprima el Papel: *Reſpueſta de las Lombrices*, que hace la Sociedad Medica de nueſtra Señora de la Eſperanza, ſu Autor el Doctor Don Pedro Lorente, Medico en eſta Corte: atento eſtàr viſto, y reconocido de nueſtra orden por el R. P. M. Fr. Juan Talamanco, del Real, y Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced de Calzados de eſta Corte, y por ſu Cenſura conſtar no tener coſa opueſta à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Fecha en Madrid à 6. de Abril, año de 1750.

Lic. Naxera.

Por ſu mandado.

D. Joſeph Daganzo.

CEN-

CENSURA DEL DOCTOR DON MANUEL de Valderrama, Presbytero, y Medico en esta Corte.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto un Papel, ò Respuesta, que el Doctor D. Pedro Lorente, Medico en esta Corte, dà à la Pregunta, que hace la Sociedad Medica de nuestra Señora de la Esperanza, sobre *por què siendo el regular domicilio de las Lombrices el canal intestinal, comunmente producen picazon en las narices?* Arduo empeño à dificultad tan grave; pues si en materias physicas està la verdad oculta, en la mecanica explicacion de este Phenomeno su indagacion es quasi imposible, sirviendo de testimonio autentico la misma variedad de opiniones. La del Autor de este Papel no es menos probable, que otras muchas, que han salido, y podràn salir à la luz pública, y mas à vista de los experimentos, que alega: pudiendo al mismo tiempo corroborarse con la observacion de Francisco Aguilar, Cirujano en esta Corte, quien viò salir una Lombriz por la cissura de una sangria: por lo qual, y no contener cosa contra las buenas costumbres, Regalìas, y Pragmaticas de S. M. puede V. A. concederle la licencia, que pide, *salvo*, *&c.* Madrid, y Abril 9. de 1750.

Doct. D. Manuel de Valderrama.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo: Certifico, que por los Señores de èl ſe ha concedido licencia al Doctor Don Pedro Lorente, Medico en eſta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Papel, ò Reſpueſta, que dà à la Pregunta, que hace la Sociedad Medica de nueſtra Señora de la Eſperanza, ſobre *por què ſiendo el regular domicilio de las Lombrices el canal inteſtinal, comunmente producen picazon en las narices?* con que la impreſsion ſe haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que ſe venda, ſe trayga al Conſejo dicho Papel impreſſo junto con ſu original, y Certificacion del Corrector de eſtàr conformes, para que ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender, guardando en la impreſsion lo diſpueſto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte lo firmè en Madrid à diez y ſeis de Abril de mil ſetecientos y cinquenta.

D. Joſeph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

HE visto el Papel, ò Respuesta, que dà à la Pregunta, que hace la Sociedad Medica de nuestra Señora de la Esperanza, sobre *por què siendo el regular domicilio de las Lombrices el canal intestinal, comunmente producen picazon en las narices?* su Autor el Doctor Don Pedro Lorente, Medico en esta Corte, y corresponde à su original. Madrid diez y siete de Abril de mil setecientos y cinquenta.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Correct. Gen. por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla el Papel, ò Respuesta, que dà à la Pregunta, que hace la Sociedad Medica de nuestra Señora de la Esperanza, sobre *por què siendo el regular domicilio de las Lombrices el canal intestinal, comunmente producen picazon en las narices?* su Autor el Doctor Don Pedro Lorente, Medico en esta Corte, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, à que me remito.

In Physicis ubi natura opere, non adversarius argumento constringendus est, elabitur planè veritas ex manibus propter longè majorem naturalium operationum, quàm verborum subtilitatem. Ver. de Augm. Scient.

Rudis nostra cognitio in rerum cortice omnis fermè versatur:
Verissimas rerum causas nullatenùs attingit;
Sed ad plurima penitùs cæcutit.

SI comprehendieramos, y nos hicieramos cargo de las voces vivas, y conceptos expresivos de estos dos textos, dexáramos delirar, y dàr que reir à las gentes, haciendo à la Medicina (Facultad tan noble, y séria) Dama de moda, vistiendo diferentes trages, ò systemas, exteriores todos, siendo interiormente uno proprio; pero nuestra grande ignorancia, y no menor soberbia, nos ciega, para no hallar la salida del confuso, è intrincado laberinto en que nos metemos. Este, pues, es nuestra maquina humana, tan admirable, como incomprehensible, (al fin hechura del mismo Dios) queriendo descifrar, y penetrar sus arcanos, movimientos, y operaciones, segun los principios Medicos, que inciertos, y poco estables, son la causa de ser tan discordes los Autores en su explicacion. Pero què mucho, que caminando todos à ciegas, cada uno eche por distinto rumbo, sin acertar, no digo con lo verdadero, pero ni aun con lo mas probable?

Para dàr la razon (del *por què siendo el regular domicilio de las Lombrices el canal intestinal, comunmente pro-*

ducen picazon en las narices?) ajuſtada à las leyes del Mecaniſmo, quiſiera ſer una de las minimas particulas, y mas agiles de la naturaleza, rodeada de los mas acriſolados Microſcopios, para poderme paſſear, y entrometer por todos ſus eſpacios, y eſcondijos, obſervando ſus movimientos, propagaciones, undulaciones, tenſiones, contracciones, ò *criſpaturas*, ſus laxidades, languideces, ò *atonias*; y ſiendo eſto locura, me contentára con ſaber en la Arithmetica, Geometrìa, Mathematica, y Medicina, lo que el ſeñor Don Diego de Torres dice ignora, (y eſta propoſicion ſuena exteriormente, como interiormente lo ſiento, ſin mas amiſtad, ò adulacion, que la razon propria) para de eſte modo dàr mejor la rigidiſsima cauſa de la extructura, y mecanica de los ſólidos, y líquidos, de la configuracion de ſus particulas, de ſu union, y enlace unas con otras, formando aquellos muelles, y eslabones, para doblarſe en ſus largos gyros, rodéos, y anfractuoſidades, pues aſsi lográra algun aplauſo, y honra entre tan doctos, y ſabios Socios (aunque ſiempre quedariamos ignorantes.)

El modo como yo lo comprehendo (creyendo ſucede lo miſmo à todos los Medicos, voceadores del Mecaniſmo) es en un ſentido lato, que hay ſólidos, y líquidos, que de la mutua, y reciproca accion, y reaccion de unos con otros, reſulta eſta maquina humana, (aſſemejada impropriamente al Relox) conſervandoſe buena, y ſana, quando eſtàn con igualdad ſus movimientos; eſto es, que el líquido no quiere deſmoronar, y romper las paredes del ſólido; ni eſte deſhacer, ni desfigurar la teſtura de aquel, pues en haviendo la mas minima deſunion entre ellos, ſuceden tantas ruinas, y bayvenes, como experimentamos todos los dias, ſiendo muchas, y mas aceleradas, ſi las atropellamos con la multitud, y farrago de medicamentos (muy frequente, y preciſo para lograr el nombre, y fama de gran Medico.)

No ſeguirè la opinion de los rígidos Solidiſtas, quienes hacen al ſólido cauſa proxima, è immediata de todas las enfermedades, y dolencias del cuerpo, como primer movente, è independiente de otro, ſino es que todos dependen de èl, que padeciendo eſte, luego lo comunica à los líquidos, obligandoles à perder la teſtura, y union de ſus particulas,

ò moleculas, ſu modo de figurarſe, y encadenarſe unas con otras en el eſtado de ſanidad; pues eſta opinion la deſamparan, y contradicen los mas acerrimos Erectores, y Protectores del ſyſtema fibriſta. Muchos Autores de eſtos podia traer para probar eſte aſſumpto, como lo tiene demonſtrado el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Rodriguez en ſu primero, ſegundo, quarto, y quinto tomo; pero yo ſolo me valdrè del célebre, y tan aplaudido en toda la Europa, Federico Hoffman, expertiſsimo en la Arithmetica, Geometrìa, Mathematica, y Medicina, como lo publícan ſus obras. En el primer tomo, tratando de las cauſas de los movimientos vitales ſyſtoles, y diaſtoges, en el §. *6.* dice, que el ſólido recibe el movimiento de la ſangre, y de ſus partes ſutiliſsimas, à las que unos llaman *ſpiritus*, *ſeu impetum facientibus*, y otros licor, ò ſucco nervoſo. En el §. 13. lo repite. En el 15. que empieza: *Atqui noſtra ſententia ſic conficitur*, donde claramente enſeña, que la parte ſutiliſsima, y mas acriſolada de la ſangre, es la cauſa de moverſe los ſólidos, que eſta materia eſpirituoſa ſe mantiene en el raudal purpuréo, que era el alma, ſegun los Antiguos, cálido innato, ò principio vital: lo comprueba con la Sagrada Eſcritura. Tambien dice, que la ſangre es la que primero ſe vè, no ſolamente en el huevo, ſino en todo animal, que faltando eſte raudal, falta la vida, y quanto mas copia de ſangre eſpirituoſa huviere, tanto ſon mas agiles, y robuſtos los movimientos del ſólido.

En el cap. 4. del proprio libro, tratando del movimiento vital elaſtico de las fibras, en el §. 8. lo corrobora mas por les ſiguientes palabras: *Potentia illa fibrarum elaſtica, & robur partium à ſufficienti boni ſanguinis, &c.*

Ni tampoco ſeguirè la opinion de los Liquidiſtas, quienes dicen ſer el líquido el que primero padece ſiempre, eſtrechando al ſólido moverſe, ſegun ſu alteracion; pues ſi ſe rareface, adquiere mayor extenſion, y empuge, batiendo con violencia las paredes del continente, de lo que comunmente reſultan hemorraxias, fluxos de ſangre, y enfermedades cutaneas. Si ſus particulas ſe ponen rígidas, punteagudas, ò ſalinas, punzan, y beilican las tunicas de los vaſos, obligandoles à encreſparſe, y contraerſe, impidiendo el cor-

rien-

riente de los líquidos, por lo que resulta calenturas inflamatorias, movimientos convulsivos, diarréas, disenterias. Si dichas particulas se entorpecen, ò encallan, de suerte que sus muelles, ò eslabones, se enreden, ò enloden, (cuyo defecto les viene de la materia impura, y poco acrisolada de que se hacen) falta el vigor, y empuge para el sólido, resultando ponerse este floxo, laxo, ò con *atonia*, como se experimenta en las hydropesìas, cachexias, y obstrucciones. Esta opinion la apoyan, y confirman con lo expressado en el capitulo antecedente, y con las razones siguientes. Si el sólido fuera el que primero padeciera, y por su consentimiento el líquido, se debian aplicar los medicamentos, que immediata, y directamente obráran en èl, y por consiguiente se mitigára el synthoma de los líquidos, jamàs se aplica medicina, (à excepcion de los topicos) que obre primario en el sólido: si en el líquido, luego, &c.

Esta opinion, aunque es la mas bien recibida, y admite menos repugnancia, por ser claro, y à todos inteligible, la mayor facilidad de desunirse todo cuerpo blando suave, cuyas particulas son menos intrincadas, mas fragiles, y deslizadizas, que las del cuerpo sólido, ò duro, quien las tiene mas compactas, reunidas, è intrincadas; no obstante, para mejor explicar los Phenomenos de nuestra naturaleza, no se podrà afianzar en esta, ni la otra, sin admitir las defermentaciones, y corrupciones, eligiendo de unas, y otras lo mas util para el methodo práctico, sin confundirse: esto, aunque no lo echáramos de vèr todos los dias en las Juntas, lo advierte, y persuade el citado Hoffman doctissimamente en el primer tom. cap. 6. de su Medicina Electica en el §. 23. que empieza: *Expedit ad stabiliendà fundamenta solidæ, veræ, & electicæ Medicinæ, theoriam veram, & realem cum praxi, veteres cum recentioribus, & methodum medendi simplicioribus, & facilioribus, Galenicam cum validioribus, & efficacioribus Chymicorum præparatis amice conciliare, &c.* siguiendo este famoso Heroe las doctrinas de los Medicos antiguos, como se vè en todas sus obras.

Bien conozco, que la repeticion Anathomica, explicada por todos los AA. à todos es manifiesta, y sabida; pero para dàr la razon, y explicar la comunicacion, propagaciones,

y

y undulaciones desde los intestinos à la nariz, segun cada uno lo comprehende, permite lo prolixo, bien que solo se tocarà lo mas essencial. Este canal, ò conducto, que empieza en el hondo de la boca, y termina en el ano, se llama en su principio tragadero, ò essofago, y debaxo del diaphracma estomago, y hasta su extremidad se llaman intestinos, se compone de todo genero de fibras, las que le dàn quatro tunicas: la primera, y externa le dà el Peritoneo: la segunda musculosa, compuesta de dos ordenes de fibras carnosas, las unas longitudinales, y las otras espirales: la tercera nervosa, y muy sensibilissima, (que segun la impresion recibe de lo que baxa por su cabidad) determina la musculosa à diversos movimientos: la quarta glandulosa, costra bellosa, ò felposa. Està unido por la pharinge, que es su cabeza, à siete musculos, que tiene para su delatacion, y compresion: (algunos quieren sean catorce los musculos, y otros mas) por su parte inferior, ò extremidad del recto, se une por musculos, por delante al miembro viril en los hombres, y en las mugeres à la vagina por detràs al hueso sacro, y rabadilla, y por los lados al hueso hyschion, para que de este modo pueda exercer bien los movimientos naturales, y resistir los preternaturales, que son mucho mas violentos.

Goza de un movimiento natural, llamado Peristaltico, que viene de arriba, à manera de las olas, el que se hace, y continúa por el influxo, y radiacion, que baxa del celebro por las fibras nerveas, las que estimúlan à las de la tunica musculosa à contraerse por las fibras longitudinales, y à estrecharse segun las espirales. Si este movimiento se invierte; esto es, se hace desde abaxo à arriba, es causa de mil tragedias, y se llama Antiperistaltico, ò inverso. Aunque es un cuerpo solo continuo, y unas proprias tunicas, no es igual, pues en unas partes es floxo, y carnoso, en otras mas membranoso, tenso, y duro, y en otras partes mas tierno, y de mucho sentimiento, ya por su propria extructura, ya por los ramos nervioso, que recibe, y por estàr ligado à partes tendinosas.

RESPUESTA.

PErmitida la hypoteſi, (pero no concedida) por ſer uno de los ſeñales menos ciertos, y que rara vez nos podràn ſervir de norte para conocerlo, por haver experimentado enfermos, que ſin eſte ſeñal arrojaron Lombrices, ſiendo conocido por otros ſeñales; y tambien haver viſto enfermos, que ſin preceder ſeñal alguno, arrojaron por boca, y fluxo de vientre algunas: Digo, pues, que ſolo de un modo pueden cauſar picazòn en las narices las que tienen ſu regular domicilio en los inteſtinos: criadas en los inteſtinos, (ò porque los alimentos, y bebidas de que uſamos, eſtàn impregnados de eſtos huevecillos, ò ſemineo verminoſo, y con las continuas alteraciones, fermentaciones, y coobaciones, que reciben en el eſtomago, ſe empiezan à animar, dexando la farfala, donde eſtaban encarcelados, y ſe anidan aqui, ò en qualeſquiera otra parte del cuerpo: ò porque viciandoſe el fermento eſtomacàl, ſe hacen impuras cocciones, malas digeſtiones, corruptelas, y putrefacciones, reſultando de eſto la ruina nueſtra, y la animacion de ellos: por lo que ſucede con mas frequencia en los niños, uſando inadvertidamente pan, agua, y otras porquerias à todas horas, ſin tener regla alguna, no dandoſe lugar para la coccion, y digeſtion, ſe atropella con el fermento, y calor eſtomacàl, principio de la pureza del líquido, y vigor del ſólido: reſultando impureza en aquel, haciendoſe perezoſo, y torpe, y eſte floxo, lánguido, y poco vigoroſo, y los niños llegan à extenuarſe, porque eſtos animales ſe alimentan de lo que ellos ſe havian de nutrir; ò porque ſe convierte en una ſubſtancia etherogenea, y nada proporcionada para la nutricion) ſe introducen en las venas lacteas, ciſterna del chilo, ducto thoracico, vena ſubclavea, caba, ventriculo derecho del corazon, arteria pulmonaria, ſubſtancia del pulmòn, la arteria grande, ò Aorta, tronco aſcendente, ramos ſubclaveos, carotidas internas, y de eſtas, paſſando por el zigoma, ò agugero orbitario, un ramo de la carrotida interna, ſe diſtribuye por la membrana de la nariz, en donde parandoſe, por no poder tranſitar, ya por la eſtrechèz del vaſo, ya porque de-

xan-

xando una tunica eſte al entrar en la cabeza, que es la muſculoſa, la que ſirve para el movimiento, ſe hace mas perezoſo, y con la menor violencia para el empuge, ſe pára alli; ò ya porque le diò la gana de hacer manſion, y no en otra parte, bellican dicha tunica, excitando el picazòn, ó pruriro, haſta tanto, que con alguna oleada de ſangre es obligado à ſeguir el circulo, y no ſe vuelve à ſentir, ſin que eſte, ò otro avechucho, paſſando por alli, haga lo miſmo; ò porque aunque alli eſte ſiempre parado, (eſto es, todo el tiempo, que ſe preſume anidarſe eſtas en los inteſtinos) no ſiempre punza, y bellica para moleſtarnos, eſpecialmente ſi hay alguna mucoſidad, ò cebo de que alimentarſe, que por falta de eſto ſuele ſer el ſentirſe. Tambien cauſa picazòn tranſitando por la medula oblongada, y en el principio de los nervios olfatorios los bellica, y obliga à contraerſe, haciendo que de la tirantez de ſus fibras reſulte la picazòn, ſiendo un cuerpo continuado.

Si algun impedimento havia de haver para eſte rodéo, (que parece vicioſo) ſerìa la eſtrechèz de las venas lacteas, y otros vaſos ſanguineos, por donde es neceſſario que paſſen eſtos animales; eſto no lo es, pues paſſa por dichos canales, no ſolamente una materia chiloſa impura, la que deſpues ſe introduce en los ſanguineos, ſino tambien otras materias mas duras: (ſi creemos à las obſervaciones anatomicas) luego mas facilmente pueden paſſar eſtos avechuchos lumbricales, los que ſiendo mas, ò menos delgados, ſe deſlizan ſin ſentir, ayudados del empuge de los liquidos, y ſu movimiento natural, (como el nueſtro) haciendo ſu nido, ò madriguera en qualeſquiera parte de nueſtro cuerpo.

Varios AA. ſe pueden traer para eſta comprobacion, como ſon Dolèo, Etmulero, y otros; pero hemos de comprobarlos con caſos acontecidos en nueſtro tiempo. El experimento, que trae el Doctor Don Diego de Torres, es tan cierto, que en el Lugar de Xetafe ſucediò con un hijo de un Cavallero, à quien haviendole dado el baño de agua dulce, y deſpues paſſando la navaja el Barbero, ſalieron las cabezas de las Lombrices, y ayudado con los medicamentos, ſe libertò de tan vil infecto, empezando à nutrirſe el que antes era eſqueleto. Don Joſeph Fernandez, uno de los

primeros Cirujanos del Hoſpital General, y Paſsion de eſta Corte, en un enfermo, que muriò en la Sala de San Andrès del Hoſpital General, teniendoſe por colico el accidente, haciendo anatomia de èl, ſolo hallò una Lombriz en el ducto cyſtico. (Si tan poco caſo hacen de lo que para ellas es veneno, què ſerà de la dulzura del chilo, y ſangre, lo que les es triaca?) En mi Sala de San Franciſco de Sales ſe muriò un enfermo de un grande dolor de cabeza, teniendo los ojos enſangrentados ſiempre; (aun deſpues de muchas evaquaciones) y abriendole un Vizcayno, llamado Santiago Goyri, Ayudante de Don Pedro de Lera, hallòſe una Lombriz bien grande encima de los ſeſſos: En otro, que muriò de una aſma, hallò el dicho Santiago otra Lombriz en la cabidad del pecho; y no hallandoſe alguna otra leſion, ſe le atribuyò la muerte à eſto: En preſencia del dicho Don Joſeph Fernandez, y otro Cirujano, y dos Medicos, dixo un Medico, (tenido en todo por tal) haver viſto ſalir una Lombriz por la ciſura de una ſangria de brazo. Otros muchiſsimos caſos ſe podian traer para comprobar, que eſtos avechuchos ſe crian en todas las partes del cuerpo, y que el modo de cauſar picazòn en qualeſquiera de ellas, es ſiguiendo el gyro, y rodéo de los vaſos, de donde tranſitando por la nariz, hacen lo propio, ſiendo eſtas engendros, ò animaciones de las que ſe ſuponen en el eſtomago.

Aunque eſte es el modo regular de criarſe las Lombrices, pueden tambien criarſe ſin que vengan de las corruptelas, ò putrefacciones del material chiloſo impuro eſtomacàl, y tambien ſin que vengan embebidas en los alimentos, bebida, ò ayre de que uſamos; sì ſolo por vicio de la parte, en la que eſtancandoſe los lìquidos, ſe corrompen, y reſultan ellas, ù otra eſpecie de animales: eſto es tan poſſible, como todos ſaben, pues ſiendo noſotros un poco de tierra, y tan facilmente à corromperſe, les es pabulo para animarſe, como el lodo, ò barro de los arroyos. Vaya un caſo: El año de 43. fuy llamado para viſitar una enferma, que ſe quexaba de un dolor en el lado del bazo; y hecho cargo por la relacion de la paciente, como tambien por la dureza, y renitencia de la parte, le capitulè por obſtruccion en la ſubſtancia de èl, ſiendo enfermedad propia de las

ſe-

ſeñoras mugeres, y mas faltandoles los meſes: empezòſe à medicinar con aquellos medicamentos internos, que todos ſaben, y ſus unturas correſpondientes, las que continuandoſe por algunos dias, llegaron à poner la parte muy blanda, y ſuave, pero ſiempre formando un tumòr bien grande, como ſi fuera un panecillo; y pareciendome ſer eſto ya algun abſceſſo impropio, dixe llamaſſen à un Cirujano: hicieron eleccion de uno de los mejores de eſta Corte, (que aun oy vive) tocò el tumor, è immediatamente dixo ſerìa preciſo abrirle dentro de uno, ù dos dias à mas tardar, pues hacìan inundacion las materias, y que aſsi ſe ſiguieſſe con los fomentos dichos: (caſo raro!) quanto mas ſe frotaba la parte, mas ſe aumentaba, y ſe ponia mas blanda, y ſuave, y la enferma con mas fatigas, congojas, è inquietudes: llegò el dia de abrirle, y viendo à la enferma con tan terribles congojas, no lo permitì, haſta que recibieſſe el Viatico, y diſpuſieſſe ſus coſas, lo que ſe hizo bien preſto: por la tarde de eſte dia ſe le abriò el tumòr, y penſando hallar alguna gran porcion de materia, ſe viò un enjambre de guſanos, unos como los que ſe crian en los muladares, y otros pelotones de Lombrices chicas, como las que ſe crian en el Queſo, y tres, ò quatro durezas, ſin poderſe diſtinguir lo que era, aunque ſe abrieron por varias partes; y la enferma muriò al cabo de dos, ò tres horas, dexando atonitos, y paſmados à los individuos de la caſa, los que encomendaron mucho el ſecreto, teniendolo quaſi por deshonra, olvidados de que no ſomos, ni ſerèmos otra coſa.

Que no pueda excitarſe el picazòn en las narices de otro modo, que del expreſſado, eſto es, ſiguiendo el curſo de los liquidos, ſe esfuerza mas: ſi de algun otro pudiera ſuceder, havia de ſer por medio de la direccion de las vibraciones, y undulaciones de las fibras nervèas de las tunicas inteſtinales, en el movimiento antiperiſtaltico, ò inverſo, que ſe hace de abaxo à arriba: (al modo que ſucede en la cuerda de qualquier inſtrumento, que tocandola junto à la puente, reſulta el ſonìdo haſta arriba, mediante la vibracion) eſto es meramente impoſsible; luego la picazòn no puede ſuceder mediante dichas vibraciones, y undulaciones. Se prueba: ſi huviera de excitarſe de eſte mo-

modo, era necessario, (segun las leyes del Mechanismo) que estas fibras nervosas intestinales, dieran à la nariz la tunica sensitiva, que tiene, ò à lo menos alguna parte de ella: Consta, segun los mejores Anatomicos, que no le dàn los intestinos tunica alguna, ni hay comunicacion inmediata entre estos, y la nariz; luego por medio de las undulaciones, y vibraciones de las fibras nervèas no se puede excitar la picazòn en la nariz. Se prueba: la tunica sensitiva de la nariz, es formada del primer pàr de nervios, que nacen de la medula oblongada dentro del casco, llamados olfatorios, ò processos mamilares: estos no tienen comunicacion propia con los intestinos, por medio de alguna de sus tunicas; luego no dandole la tunica sensitiva ellos, menos podrà causarse la picazòn por medio de sus fibras nervioſas.

No satisface el efugio de decir, que el enlace, y mutuo consentimiento de unas partes con otras, es causa de que se sienta el picazòn en las narices, pues la pregunta no se entiende en este sentido; que à ser assi, se respondiera mejor, y mas brevemente con el Hyppoc. en el *lib. 6.* de las Epidemias: *Conspiratio una, consensus unus, consentientia omnia*; y mas latamente con lo que trae en el libro de *Locis in homine, text.* 1. *Principium corporis, nullum esse, sed omnia similiter principium, & omnia finis; circulo enim scripto, principium non reperitur. Ideoque singulæ partes corporis; altera alteri morbum inducit, venter capiti caput carnibus, & ventri, quod Medici, quotidie experiuntur, dum capitis morbi, ventre evacuato, aut uterino fluxu prorritato, medentur.*

Concedamos hay esta comunicacion, y que no solamente le dàn una tunica à la nariz los intestinos, sino todas quatro: Esto supuesto, es imposible pueda excitarse la picazòn por medio de las undulaciones, y direcciones de las fibras nerveas de ellos, sin que se sigan mil tragedias, y aun la muerte del paciente, antes de llegar la vibracion à la nariz. Para esto es preciso tener presente lo que dixe antes, que aunque era un solo cuerpo compuesto de quatro tunicas, es muy desigual en sus transitos, unas veces es floxo, y carnoso, como el essofago, ò tragadero; otras duro,

ſo, tenſo, membranoſo, y de exquiſito ſentido, como la boca ſuperior del eſtomago, y el propio eſtomago; y eſto no ſolo por ſu miſma compoſicion, sì tambien por recibir muchos nervios de otras partes, las que le hacen ſumamente ſenſibiliſsimo: los inteſtinos tenues, y gordos, gozan quaſi la propia eſtructura, poco mas, ò menos. Pongamos el nido de las Lombrices en el eſtomago, por eſtàr mas inmediato à la nariz, que los demàs inteſtinos; y deſpreciando vapores, menéos, y rebuelcos de ellas, vamos à ſu picazòn, ò mordedura: (que eſta es la dificultad) Si bellican, ò pican las fibras eſtomacales, excitan dolor de eſtomago, por aquella contraccion, ò criſpatura: ſi eſta es mas fuerte, de modo que obligue à encogerſe el fondo del eſtomago, ſobrevienen nauſias, y vomitos, pues no cabiendo lo contenido, regurgita, y es arrojado, por aquella grande irritacion, que induce, y tambien porque eſtancandoſe los líquidos, è impediendoſe ſu curſo, le fuerzan à eſtrecharſe mas: ſi ſigue la vibracion, (mediante ſus eslabones, ò muelles, haſta la boca ſuperior del eſtomago, lo que es relativo) ſobrevienen lipotimias, anſias, congojas, cardialgia, y à veces ſyncope, pues ſiendo por sì ſumamente ſenſibiliſsimo, le hacen mucho mas las ramificaciones de nervios, que de muchas partes recibe, y con eſpecialidad los dos ramos exteriores del pàr vago, los que ſe difunden, y derraman por todo èl, formando aquel plexo, ò enlace, que comunicandoſe à los nervios cardiacos por una propia ramificacion, le obligarian à un ſyncope, antes que pudiera excitarſe el prurito en las narices, por la ſuma diſtancia, que hay; y porque ſiendo forzoſo, que eſte movimiento de undulacion paſſe por las fibras carnoſas, y floxas del eſſofago, y lengua, ſe ſeguiria mas contraccion en las partes inferiores, y mas tragedias, antes que llegára à la tunica de la nariz; pues ſiendo recta, y ſeguida eſta undulacion morboſa, y preternatural, debe cauſar daño por qualquiera parte que paſſe; y aſsi ſe ſeguiria eſtrangulacion en el eſſofago, como en los hiſteriſmos, y al llegar à la lengua, contraerſe, ò alguna paralixis, ò dolor, como tambien en la boca, pues es una propria tunica, que recibe de los inteſtinos. Es conſtante, que los que padecen Lombri-

brices, y à un miſmo tiempo ſienten picazon en las narices, no ſe quexan de las moleſtias dichas ya, ni les impide à los muchachos ſus enredos, y diverſiones: luego ſi el picazon en las narices ſe cauſára por medio de las undulaciones, y vibraciones, era preciſo, que por todo el canal, que paſſen, deba inferirſe moleſtia. El exemplo de la cuerda, y el texido de qualquier lienzo, lo demueſtran; pues mal ſe podrà ſacar el extremo de èl, ſin que paſſe por el todo: ademàs, que ſi eſto fuera aſsi, nunca ſe daria mayor picazon en la nariz, que quando el movimiento inverſo, ò antiperiſtaltico, es mas violento, como ſucede en el volbulo, ò miſerere mei, en que ſe arrojan los eſcrementos por la boca, invertiendoſe todo el canal inteſtinal; pues las valbulas, que antes le ſervian de compuertas para no ſalir lo que entraba, aora ya le ſirven de gradas, ò eſcalones para arrojarlo. Ningun Medico havrà experimentado en dicho afecto tal picazon, ni que el enfermo ſe raſque las narices: luego, &c.

La cardialgìa, dolor tan cruel, y acerviſsimo, en que muchas veces ſe ſyncopizan los enfermos, es cauſada por un humor, ò material acre-ſalino, cauſtico, ò corroſivo, mas punzante, è irritante, que la picadura de las Lombrices: en eſte afecto no ſe verifica la picazon, ſuponiendoſe mas irritacion, y contraccion, mayor invèrſion del movimiento, y por conſiguiente mas grandes, y ſeguidas las vibraciones: luego mucho menos ſucederà quando la Lombriz pica las tunicas del eſtomago, que apenas ſe percibe. En el hyſteriſmo, en que las mugeres ſe explican, diciendo ſe les ſube la madre à la boca: en los dolores de muelas, y accidentes epilecticos, debia haver eſte prurito, por la mayor proximidad que hay, nadie lo advierte en tales afectos: luego, &c. Luego, porque no puede de otro modo excitarſe el picazon de las narices, que ſiguiendo el curſo de los líquidos, y tranſitando por alli, pican, y bellican ſu tunica, como antecedentemente llevo expueſto. Mas regular me parece ſe excite el picazon por algun ſuerecillo acre, ò por ſecarſe los mocos, ò por alguna cauſa externa, que eſtimúla dicha tunica, y muchas veces es por vicio.

De aqui me parece ſe puede dàr la reſpueſta à la pregunta del ſeñor Don Diego de Torres: *Por què el dolor cólico, la in-*

inflamacion de tripas, y las hernias, que eſtàn en la miſma parte, ni producen picazon, ni moleſtia alguna en la nariz, ni en ſus vecindades? diciendo, que las undulaciones, y vibraciones del movimiento inverſo, ò antiperiſtaltico, (fingidas, è ignoradas) no paſſan de aquellas immediaciones, donde ſe ſiente el dolor; y ſi excede, deben padecer todas aquellas partes haſta donde ſe aleje, ſiguiendoſe un ſyndrome, ò cúmulo de ſynthomas terribiliſsimos, y eſto preſcindiendo de tantas connexiones, enlaces, y ramificaciones nervioſas, que recibe; sì ſolamente por la extructura de ſu canal, ò conducto.

Eſta es (docta, y ſéria Sociedad) mi corta, y humilde Reſpueſta, la que ſolo aſpira al interès de que diſsimuleis, y corrijais ſus yerros: ſuplicando, que pues tanto ſe adelanta en vueſtros problemas phyſicos, ſirviendo de honeſta diverſion à tanta gente, y concurſo lucído, principales fundamentos para una buena práctica, logren algun beneficio, y alivio los triſtes pacientes, inquiriendo para ſu curacion qual ſea el remedio cierto para extraer eſtos animales, que tanto nos moleſtan: qual ſea para curar el dolor de coſtado: qual para curar un panarizo, ſin atormentarlos tanto con la incertidumbre de los remedios. VALE.

LAUS DEO.

VNIVERSIDAD·NACIONAL·D·MEXICO
POR·MI·RAZA·HABLARA·EL·ESPIRITV